

¡EL COLMO!

UNA PANDEMIA IRRESISTIBLE

JOAQUÍN GARCÍA BOX



MURCIA
2021

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español
de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o
escanear algún fragmento de esta obra

“¡El colmo! Una pandemia irresistible”
© Joaquín García Box, 2021
© De esta edición, Editorial Tirano Banderas, 2021
Grupo Editorial Tres y Libros, SL
Murcia, España.
Fotografías de portada: WhasApp Imágenes

www.editorialtiranobanderas.es
editorialtiranobanderas@gmail.com

Primera edición: diciembre de 2021

ISBN: 978 84 124263 6 6
Depósito legal: MU 1271-2021

Printed in Spain - Impreso en España

ÍNDICE

ENTORILES/AVISO	9
TERCIO DE VARAS	11
1.- Puerta gayola. Hoy	12
2.- Reconocimiento. Tres días antes. Inicio	18
3.- Tercio de varas. Picadores. Dos días antes. La cena ...	32
4.- Puyazo. Regreso al inicio	47
5.- Lances de capote. Los quites	55
6.- Toque de clarines	75
TERCIO DE BANDERILLAS	93
1.- A cuerpo limpio. Dos semanas después	94
2.- Sombra y sol. Sodoma, Gomorra y “eso”	107
3.- Toro devuelto al toril. Por gandul	125
4.- Suerte de rejoneo. Gabinete de crisis	136
5.- Toque de clarines. El estado de alarma	151
TERCIO DE MUERTE	187
1.- Lance de capote	188
2.- Bis. La estocada	197

TROFEOS Y PASEILLO	209
1.- Dos orejas. Cuatro meses después. El paciente cero	210
2.- Pañuelos blancos al aire. Cinco meses después	216
3.- Rabo. Cinco meses después. Un poco más tarde de lo de antes	228
4.- Paseillo. Seis meses después	241
5.- Ofrenda de flores. Seis meses, seis días y ocho horas después. Viernes por la tarde.	256

*El sexo sin amor es una experiencia vacía.
Pero como experiencia vacía es de las mejores.*

Woody Allen

*El sexo forma parte de la naturaleza,
y yo me llevo de maravilla con la naturaleza.*

Marilyn Monroe

*Dedico esta novela a cuantas personas
han sufrido la desgracia y el drama de ser víctimas de
una pandemia que no dudo en calificar de jodida.*

*A esas personas fallecidas o enfermas;
a quienes han sufrido en sus propias vísceras el dolor,
la desesperación y la angustia.*

*Pero, sobre todo, a quienes han decidido
burlar el desconsuelo porque la vida sigue.
Es lo más hermoso de nuestra naturaleza humana,
La capacidad para cocinar el dolor a fuego lento,
digerirlo y, con el recuerdo de los ausentes,
transitarlo hacia una victoria, personal y colectiva.*

*También quisiera dedicarlo a las personas
dedicadas profesionalmente a la sexología;
incluso al sexo en sus distintas variantes.
Y, por supuesto, a Segismundo, el Freud, claro está.
Si la suerte de la vida nos hubiese ofrecido
una pandemia como la de esta novela,
puede que no necesitésemos muchos tratamientos psiquiátricos;
ni siquiera recurrir a los libros de auto ayuda.*

*Y también a mí, por qué no, me he divertido hasta la locura.
Gracias a la vida.*

Joaquín García Box.

EN TORILES/ AVISO

Estimado lector, o lectora, seguro que usted es amante de la lectura; disfruta con páginas cargadas de aventuras o, incluso, de terroríficos sucesos, de amor o de suspense. No importa siquiera que lo más hermoso de la literatura nos invite a vivir las experiencias de los protagonistas de esas cuartillas que a usted le cautivan. En cualquier otro caso no tendría usted en sus manos la posibilidad de esta lectura.

Hasta aquí estamos de acuerdo, tal vez estas páginas puedan contener el espejismo de unas vidas que nos puedan resultar seductoras o, quién sabe, perversas. Esta introducción a modo de aviso es para que usted, si se ubica en una condición ideológica o emocional distante y ajena al disparate, lo mejor que puede hacer es dejar este libro en la estantería. No se requiere nada especial para su lectura, pero debe conocer que lo aquí narrado se basa en hechos reales vividos por todas las personas pobladoras de este planeta. Solo que su matiz es distópico. Si hemos transitado por una pandemia horrible y devastadora, no pretende este autor hacer burla de lo dramático de este horror; pero sí aspirar el aroma de los sucesos para llevarlos hasta el colmo de lo esperpéntico y absurdo. Permitirnos desdramatizar lo que nos ha pasado y afrontar el futuro con esperanza. Una pandemia de la que todas las personas quieren contagiarse: algo bueno tendrá.

Insisto, está usted apercebido/a de que para transitar por esta novela es necesario desprenderse de prejuicios, complejos y ataduras morales porque usted va a deambular por una apología

del disparate y un festival de los sentidos. Se sumergirá en una transgresión, capaz de levantar ampollas en sensibilidades muy conservadoras.

Encontrará un protagonista completamente disparatado y unas situaciones, si cabe, más rocambolescas de lo que el personaje puede ofrecer por su propio talante. Descubrirá usted un narrador con una oratoria compleja y recargada, porque el protagonista así lo requiere. Después, cuando el curso de los acontecimientos cobra una dimensión distinta, el narrador se deja conducir por un modelo descriptivo más atenuado.

Pero, si usted no está en condiciones de abandonarse a los personajes, insisto, lo mejor es que abandone desde ahora mismo esta lectura. No será que no está avisado/a.

El autor

**TERCIO
DE
VARAS**

1.- PUERTA GAYOLA. HOY

Nunca podrá olvidar Marcos Serrano, funcionario interino del Ayuntamiento de Murcia, con fama de díscolo y juerguista, que, al levantarse aquella mañana, después de haber transcurrido ya más de dos años del final oficial de la pandemia, se vería inmerso en los anómalos acontecimientos que fueron llegando su vida, y a la de otros, desde el preciso instante en que ingirió aquella pastilla. Es cierto que la noche anterior se refugió en su apartamento de La Flota, a altas horas de la noche, más bien cabría afirmar que el hecho se produjo a tempranas horas de la madrugada; pero no albergaba la ninguna condición particular por la que él no hubiese pasado anteriormente, además, en numerosas ocasiones. Es más, podría incluso afirmar que esta pasada juerga tampoco fue muy delirante si la comparamos con otras.

Marcos, había observado “a través de la agudeza de su entrenado iris” —una expresión utilizada habitualmente en sus recurrentes tertulias—, a la vecina del 4º C, con la que ocasionalmente se encontraba al abrir la cancela del edificio tras azarosas y alevosas nocturnidades: «Señores, está buenísima, como para estar mojando aceite durante horas y horas. No os lo podéis ni siquiera imaginar. ¡Un cuerpo! ¡Vaya cuerpazo que tiene, la carga delantera, que puedo calificar de firme y poderosa, es digna de una monarquía legendaria y se ubica arrastrada sobre un trasero como para estar soñando varias semanas!». Desde luego no gustaba Marcos de utilizar un lenguaje grosero y vulgarizado; su condición de funcionario interino le atribuía, según él mismo se obstinaba en defender, un saber alejado de lo estandarizado. Alguno de sus amigos, evidentemente pobres